

*“Siempre habrá contraste entre las complejas formas de la naturaleza y las simplificaciones formales de la técnica, pero los contrastes per se no tienen por qué ser desagradables.”*

*“El arquitecto que es sensible al emplazamiento no se contenta con excavar los cimientos, [...] sino que, como estrategia para afianzarse en el terreno, puede echar los tentáculos de la estructura con el fin de captar o enganchar las características de los alrededores del terreno.”<sup>1</sup>*

Richard Neutra.

Detengámonos en cuatro casas realizadas en Bogotá por cuatro firmas de arquitectos: la *Casa Bermúdez*, 1952-57, de Guillermo Bermúdez; la *Casa Carrizosa*, 1958, de Ricaurte-Carrizosa-Prieto; la *Casa Salgar*, 1958, de Enrique Triana y la *Casa Unifamiliar*, 1961, de GREF (García Reyes-Esguerra Fajardo).

Todas ellas son casas unifamiliares que podrían responder a un prototipo de casa moderna bogotana: están ubicadas en solares de dimensiones similares, sus límites quedan ceñidos por tres de sus cuatro lados, están separadas de la calle por un antejardín de 5 metros de ancho, ocupan el solar apoyándose a los muros laterales, configurando de esta manera a escala urbana una tipología de casas adosadas; de entrada se destina una generosa parte de la superficie disponible a jardines y espa-

cios abiertos. Son casas que se ajustan a un modelo de ocupación de la parcela regulado por condiciones dimensionales y organizativas que, durante la primera mitad de los años cincuenta, sirven para la definición de nuevos tejidos, y que dan forma a algunos de los típicos sectores residenciales situados al norte de la ciudad.

Este tipo de relación casa-parcela, se convierte en una nueva entidad urbana: la manzana de origen colonial de 100 m x 100 m se convierte en dos manzanas de 100 m x 40 m por el trazado de una calle interior, produciendo así solares de dimensiones menores y con proporción aproximada de 1:2. (Fig.1)

Por otro lado también la organización y disposición general de sus espacios interiores resulta definida, por lo menos a nivel funcional y por división de usos, en tres ámbitos siempre reconocibles: una zona de servicio, separada y con una cierta autonomía respecto al resto de la casa; ámbitos comunes, como la sala de estar y el comedor, abiertos y en directa relación con los espacios externos principales; y las estancias más privadas o los dormitorios, vinculados siempre con algún espacio exterior, principal o secundario.

Si es cierto que estos aspectos básicos responden, por un lado a una normativa específica, que marca ciertas pautas de orden a nivel urbano y, por otro, a criterios de tipo organizativo, que definen una división marcada por ámbitos identificables por su uso, también sería improbable y superficial pensarlos como valores o criterios con base en los cuales las casas están ordenadas. Mies afirmaba que *“Ordenar es más que organizar. Organizar es establecer los fines. Ordenar es dar sentido a las cosas y esto lo tiene en común con la arquitectura. Ambas van mucho más allá de los fines y apuntan en última instancia a los valores.”*<sup>2</sup>

De hecho sería bastante común encontrar casas que se ajusten a estos

criterios organizativos y no tan común que se ajusten a los mismos criterios de orden, un criterio de orden básico, es que en estas casas no hay contradicción entre exterior e interior, entre lo urbano y lo doméstico, entre construcción y naturaleza, y que la casa unifamiliar es entendida como una unidad urbana y arquitectónica. El mundo exterior y el mundo interior están en constante diálogo, a nivel urbano como a nivel arquitectónico, y la naturaleza se incorpora a la casa como un elemento estructurante del proyecto. (Fig.2)

¿De qué manera se resuelve la estructura de relaciones entre espacios interiores y espacios exteriores que permite conseguir esta unidad?

Fijémonos en dos aspectos: la relación de la casa con el jardín (mundo interior) y con la calle (mundo exterior) y sus respectivas caracterizaciones.

1. Tejido urbano del barrio El Chicó, años 50
2. Relación casa-jardín. Casa Unifamiliar, Bogotá, 1961. GREF

Casa Bermúdez, Bogotá, 1952-57. Guillermo Bermúdez.

3. Planta
4. Vista de la sala hacia el jardín
5. Vista desde el jardín

Casa Carrizosa, Bogotá, 1958. Ricaurte-Carrizosa-Prieto.

6. Planta
7. Vista desde la entrada hacia la sala y el jardín
8. Vista desde el jardín

Casa Salgar, Bogotá, 1958. Enrique Triana.

9. Planta
10. Vista desde la calle
11. Vista de la sala de estar

Casa Unifamiliar, Bogotá, 1961 GREF.

12. Planta
13. Vista desde la calle
14. Vista desde la entrada hacia la sala y el jardín





### Casa y jardín

En la *Casa Bermúdez*, el jardín es un espacio verde dotado de abundante vegetación en el fondo y la casa ocupa la parcela con una disposición en tres franjas longitudinales, que se manifiestan de la siguiente manera en su frente interior: la zona de servicio, cerrada hacia el jardín, ocupa el solar hasta el fondo de la parcela; la franja con el dormitorio principal se prolonga con una estancia que es un espacio de mediación con el exterior; mientras la sala de estar-comedor, en la franja central, encuentra su remate y su relación con el jardín mediante un ámbito en parte ajardinado y en parte pavimentado. (Fig. 3,4,5)

En la *Casa Carrizosa*, lo mismo que en la *Casa Bermúdez*, el volumen ocupa el solar mediante tres franjas longitudinales, que se prolongan y dominan la parcela casi hasta el muro de fondo, configurando un frente interior de la casa totalmente entrelazado con el espacio exterior. En este caso, ya no existe un jardín de notables dimensiones, sino más bien un paisaje artificial, configurado a través de unos árboles ubicados en puntos bien definidos y de un articulado tapiz de planos horizontales y superficies con distintas texturas y materiales: agua, pavimentos de madera, césped, jardineras, etc. (Fig. 6,7,8)

Por otro lado, la *Casa Salgar* se relaciona con el jardín principal, un espacio verde arbolado de grandes dimensiones, casi sin mediación, a través de un frente interior transparente y plano en el cual se configura sutilmente una terraza exterior, en correspondencia con el comedor y la sala de estar. Los otros espacios abiertos, patios interiores, vinculados a las dos zonas de servicio, son totalmente autónomos y no mantienen ninguna relación con el resto de la casa.

La *Casa Unifamiliar* de GREF ocupa un solar con características parecidas a los tres casos anteriores, pero con dimensiones distintas y dispuesto hacia la calle por su lado más largo. El cuerpo

construido domina la franja central de la parcela modificando las proporciones del jardín posterior, que se transforma en dos ámbitos espaciales configurados como extensiones hacia fuera de las estancias interiores, a través de un tapiz de planos y superficies. Igualmente, a pesar de estas variaciones no resultan alterados los criterios de organización básicos de la casa.

La configuración de la unidad casa-jardín, desvela el papel del jardín como “corazón” de la casa y de los espacios abiertos-interiores, como espacios de mediación de distinta categoría que generan tensiones espaciales y que configuran un mundo interior muy variado.

### Casa y ciudad

Veamos ahora cómo se manifiesta el vínculo de la casa con la ciudad desde su cara más pública, o sea, desde el antejardín y la fachada.

La *Casa Bermúdez* es casi totalmente hermética respecto de la ciudad, pero una vez en su interior, se llega sin mediaciones a la sala de estar-comedor y se descubre de inmediato la relación con el jardín,

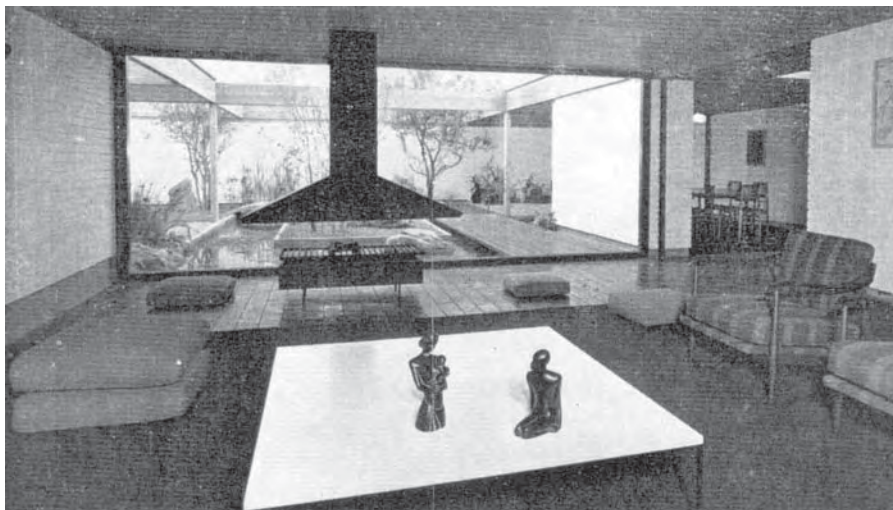
En cambio en la *Casa Carrizosa*, el antejardín está delimitado solamente en parte; de ahí que la casa no se cierra completamente a la ciudad, pero una vez en su interior es necesario pasar por una secuencia de espacios previos antes de llegar al corazón de la casa, que por lo tanto no se manifiesta de inmediato.

La *Casa Salgar* mantiene una relación urbana con la ciudad a través del antejardín totalmente abierto y de algunas transparencias de la fachada, pero una vez en su interior la casa resulta ser muy privada dado que desde el vestíbulo de acceso no se perciben los espacios interiores, que se desvelan solamente desde la sala de estar.

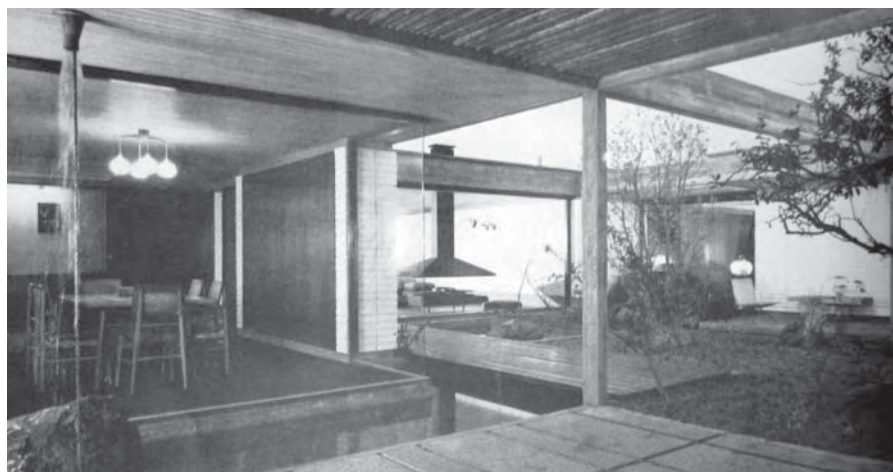
La *Casa Unifamiliar* de GREF, presenta algunas transparencias en la fachada y en el cerramiento que delimitan



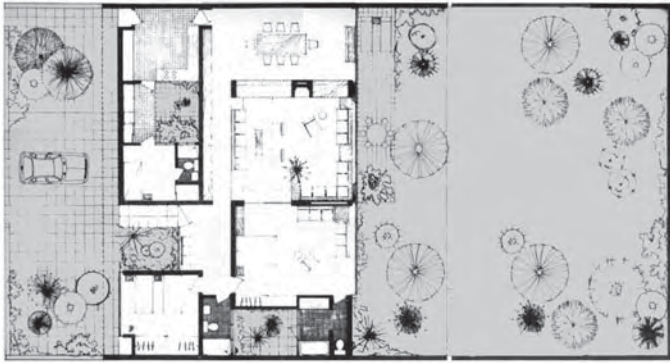
6



7



8



el antejardín y la “conquista” visual de sus espacios interiores es bastante inmediata, aunque al ingresar a la casa un patio semitransparente localizado en correspondencia con vestíbulo, tamiza la apertura hacia la zona social y el jardín posterior.

### Unidad urbana y arquitectónica

Cada casa pone de manifiesto diferentes maneras de abrirse a la calle y de manejar la relación entre la casa y la ciudad, entre la esfera pública y la privada, pero todas resuelven un problema básico de la arquitectura: la doble condición de espacio habitable entendido como unidad de relación entre el espacio interior y exterior del edificio; calle, recintos, patios, espacios abiertos, jardines, etc, son espacios de mediación entre el hombre y la naturaleza, una naturaleza “domesticada” e interiorizada.

Bajo la misma disciplina cada casa llega a su identidad y en cada uno de los casos, aspectos como la disposición de la casa en el solar, la formalización de la estructura relacional casa-jardín-espacios de mediación; la clarificación de las secuencias espaciales de acceso calle-vestíbulo-patios-sala-jardín; o la caracterización de los distintos ámbitos permiten verificar que existen unos criterios de orden general que se formalizan de manera específica. De hecho podríamos seguir señalando las variaciones que se presentan en cada casa, pero dado que nuestro espacio no es suficiente dejamos la tarea a la curiosidad y al interés del lector.

Mies en su cuaderno de notas apuntó la siguiente cita del filósofo Romano Guardini “*Cultura, obra intelectual. Sólo puede crearse superando, dominando la naturaleza. Pero próximos a la naturaleza, en armonía con ella.*”<sup>3</sup>

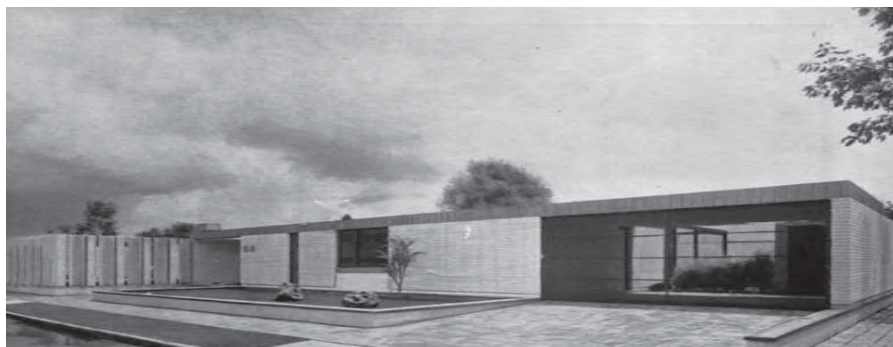
La arquitectura, como resultado de la conciliación del hombre con la naturaleza, como unificación y superación de las divisiones impuestas entre ámbitos disciplinares y escalas de proyecto, sur-

ge de una clara postura frente al mundo, que es la base de las buenas arquitecturas de todos los tiempos.

La casa moderna bogotana es por esta razón un ejemplo representativo de una problemática universal de la arquitectura, que encuentra sus respuestas en un ámbito específico: la casa unifamiliar, con sus peculiaridades de programa, lugar y contexto, es uno de los elementos básicos, en la construcción de una realidad urbana que configura un mundo doméstico, en el cual el hombre encuentra la posibilidad de reapropiarse de su relación con la naturaleza.

La casa moderna como unidad urbana y arquitectónica, pero también expresión simbólica de la modernidad ya no es el traumático momento de ruptura con la naturaleza, sino más bien el de reencuentro con ella bajo nuevas reglas.

12



89

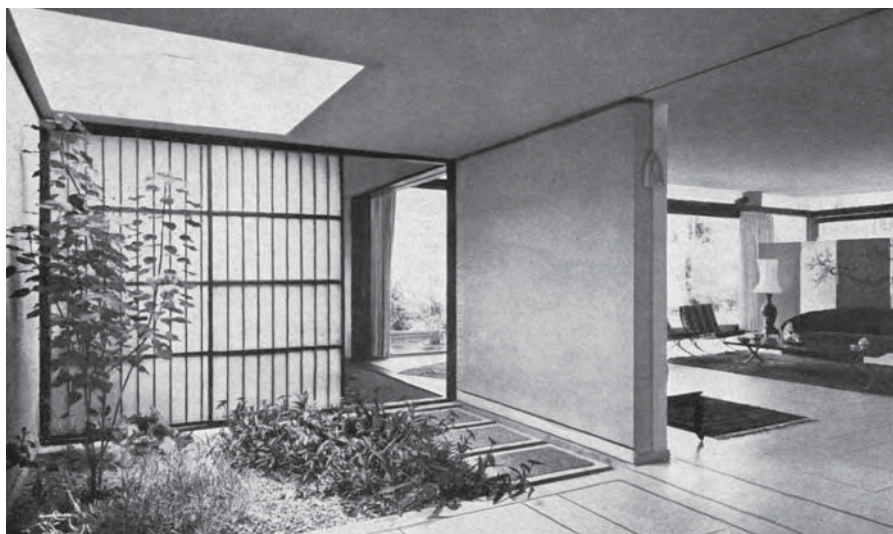
Notas:

1. Richard Neutra, citado en Darío Alvarez, "El jardín en la arquitectura del siglo XX", Editorial Reverté, Barcelona 2007, pp. 211 y 214

2. Mies van der Rohe, "Apuntes para conferencias", en Fritz Neumeyer, *Mies van der Rohe. La palabra sin artificio, reflexiones sobre arquitectura 1922/1995*, Madrid, El Croquis, 1995, pp. 496

3. Mies van der Rohe, "Citas, hoja 43", en Fritz Neumeyer, *Mies van der Rohe. La palabra sin artificio, reflexiones sobre arquitectura 1922/1995*, Madrid, El Croquis, 1995, pp. 426

13



María Pia Fontana es profesora de Proyectos de la Universitat de Girona

Isabel Llanos Chaparro es profesora de Proyectos de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales

14